

PRIMEROS PINITOS ...

Querida Compañera:

¿Estás preparando tus exámenes, y te hacen falta algunos libros que no puedes conseguir?

¿Necesitas comodidad y silencio para estudiar?

¿Quieres un ambiente tranquilo para reunirte con varias compañeras a revisar y corregir los apuntes?

¿Sientes la necesidad de conocer una Biblioteca en la que puedas permanecer desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche, si así lo deseas?

Pues bien, todo eso lo tienes a tu disposición en el Instituto de Cultura, Rodríguez Peña 1054.

Vé cuando quieras a conocerlo. No es preciso que nadie te presente, y te aseguro que serás amigablemente recibida.

Hallarás un ambiente hogareño, dispondrás de los libros que componen su selecta Biblioteca, y tendrás a tu lado a personas de amplia cultura,

que con gran espíritu de solidaridad te ayudarán a resolver tus dificultades.

Vé allí con tus compañeras; hay salitas especiales de lectura, en las que un grupo puede estudiar y conversar, sin provocar el enojo de los vecinos.

Y si para reponer las energías consumidas en la ardua tarea, quieres tomar el té, o almorzar, también puedes hacerlo.

Como pronto has de conocerlo personalmente, no creemos que sea necesario darte más detalles, sólo te diremos para terminar, que te deseamos muy agradables y provechosos momentos en esa Institución, que se creó por y para las Estudiantes; y de la que se ha dicho: que si había de ser el hogar de alguien, lo ha sido de las Jóvenes Universitarias de Buenos Aires.

M. TERESA LAFRATTI

(Sección Letras)

Nuestro día del Estudiante

Vamos a ser inmodestas: de todos los grupos juveniles y entusiastas —lo último nace de lo primero—, que abandonan a Buenos Aires, como pájaros que van hacia el norte en busca de la primavera, nosotras formamos siempre el más unido, el más vibrante, el más alegre...

¿Lo negarán quienes nos acompañaron este año una vez más, como siempre?

¿Lo negarán quienes lo hicieron por vez primera? Esperamos que no.

En nuestras ansias de primavera, y adelantándonos a su llegada oficial, el 20 de Septiembre fuimos a pasar el día a la Cabaña "Santa Brígida", que nos fué gentilmente cedida.

Salimos todas juntas de Maipú 820, después de haber oído la Santa Misa en la Capillita tan linda que allí hay.

Con el gozo del día que de por sí irradiaba, todo luz, todo brillo, nos fuimos.

Con el gozo más calmo del atardecer, y nosotras cansadas, pero sintiéndonos más oxigenadas que nunca (hasta espiritualmente), regresamos... Cantando marchamos, cantando volvimos... Entre nosotros es típico ya, el toque musical...

No hubo hormigas compitiendo con nosotras en comer las ricas provisiones que llevamos; ni arañas, ni moscas... ¿Les parece poco? Y encima de esto —o abajo, para ser más veraces—, un césped verde y mullido... Y más allá el "chalet" de la quinta... Y aun más lejos catorce mil gallinas niveas de roja cresta, y un montón de vacas pintadas como tableros de ajedrez, unas simpáticas holando-argentinas que dan veinte litros diarios de ese líquido blanco que tiene tan buenas propiedades alimenticias y que dió nombre a la Vía Láctea. (¡Cuánta palabra para no decir leche!).